

# Ser gitana en el sur de España y en Brasil: Identidades, experiencias y violencias

**Fernanda Pattaro Amaral\***

*A Safe World for Women International Foundation, Brasil*

Recibido: 8 de enero de 2013

Aceptado: 30 de abril de 2013

## Being gypsy in the south of Spain and Brazil: Identities, experiences and violence

**Palabras clave:** Violencia,  
Gitanas, España, Brasil, Género.

### Resumen

Este artículo busca comprender la violencia existente hacia la sociedad gitana femenina en el contexto de dos países: España y Brasil. La elección de España se justifica en sus lazos estrechos con la comunidad gitana y su intercambio cultural. Al sur de este país, la región conocida como Andalucía, tiene una fuerte representación cultural gitana y una buena integración entre las dos culturas. A pesar de ello, todavía persiste allí la violencia hacia las gitanas. Por otro lado, se analiza la comunidad gitana en Brasil, país que tiene la mayor población de gitanos en América y, sin embargo, reproduce los mismos signos de violencia hacia las gitanas.

**Key words:** Violence,  
Gypsy women, Spain, Brazil,  
Gender.

### Abstract

This paper aims to understand the violence against the female gypsy society in two countries, Spain and Brazil. Spain was chosen because of its connection with the gypsy community and its cultural interchange. In the south of Spain there is a region known as Andalucía, that has a strong cultural gypsy presence and integration with both cultures. In spite of this, violence against gypsy women and girls is still present. On the other hand, the gypsy community in Brazil is analyzed because it's the country with the largest population of gypsies in America; however, the same signs of violence against their women and girls are shown.

### Referencia de este artículo (APA):

Pattaro, F. (2013). Ser gitana en el sur de España y en Brasil: Identidades, experiencias y violencias. En *Revista Educación y Humanismo*, 15(24), 248-262.

\* Investigadora de Latinoamérica y Género de A Safe World for Women International Foundation. Investigadora Red Iberoamericana de Investigadores/as en Ciencias Sociales con Enfoque de Género RED-HILA, Brasil. fer.amaral@asafeworldforwomen.org

Las sociedades minoritarias constituyen grupos que son bastante afectados por diversos tipos de violencia como las violencias estructurales, las físicas, las psicológicas e incluso las de género. La sociedad gitana viene enfrentando una ola de episodios xenofóbicos por Europa<sup>1</sup>, donde es un grupo bastante marginalizado. Pero, pese a eso es necesario visibilizar la violencia sufrida por otro grupo marginado dentro de esa esfera social: las mujeres gitanas. Son marginadas porque les cae una doble marca identitaria: son, primeramente, mujeres, con toda la carga de las etiquetas binarias, y porque son gitanas, el pueblo que es una “nación apátrida”. Ese estudio busca proporcionar contenido teórico (no extenso) para el análisis de esa doble violencia sufrida en el contexto de dos países diferentes, pero que se apropian de esa invisibilidad a las mujeres de esa etnia: Brasil y España. Brasil tiene el mayor número de gitanos (nómades y sedentarios) en América, y España cuenta con la mejor integración entre la población gitana y la no gitana, sobre todo en el territorio de Andalucía, sur de España.

### **1. Los caminos científicos que direccionan este estudio**

La feminista Lagarde (1992) proporciona una reflexión interesante sobre la constitución de nuestra identidad: ¿qué es nuestro ser? Se

utiliza el relativismo para decir quiénes somos, teniendo siempre una mirada hacia el otro, y es justamente la mirada de ese otro quien nos dice para nosotros quiénes somos, como un espejo que nos refleja. Dentro de ese cambio de reflejos, hay que considerar que nuestra mirada hacia el otro es definida por conceptos pre-establecidos que nos marcan y definen, posibilitando así hacer preguntas de identificación como: ¿quién soy yo para mí? ¿quién soy yo para los otros? ¿quiénes son los otros para mí? Esas preguntas deben ser contestadas con base en las semejanzas y las diferencias que construyen nuestra identidad. Lagarde (1992) afirma que la identidad de las mujeres son un conjunto de características dadas por la sociedad, cultura, entre otros, para el grupo social denominado mujeres.

Es como decir: “¿quién soy yo? Yo soy blanca, heterosexual y mujer”. Estas son “mis” características basadas en conceptos dados, conceptos que “yo acepto y reproduzco”. Todavía, Lagarde (1992) busca explicar el origen de estos conceptos desde la ideología de la naturaleza, la cual plantea que las mujeres son naturalmente un conjunto de seres con características propias según su órgano sexual. Es como decir que toda mujer quiere ser madre, por ejemplo.

Lagarde (1992) presenta un problema muy relevante: la adecuación de los sexos a los géneros. La autora explica que en ocasiones el género asignado, el género vivido y la conciencia de los hechos no corresponden. Es decir, tanto las mujeres como los hombres buscan identificarse con

1. En Roma en 2008, cerca de 350 gitanos fueron expulsados de Via Centocelle Camp; en Milano en 2010 fueron expulsados cerca de 150 gitanos viviendo en Bacula; entre marzo y mayo de 2011, 1.800 gitanos fueron atingidos por una acción política contra 150 comunidades gitanas en Roma, de acuerdo con los datos del European Roma Rights Center (Ramachadram, 2011).

los modelos correspondientes, pero si no pueden hacerlo porque se mantiene en la sociedad los modelos binarios genéricos, que no son suficientes para la gran diversidad existente, se generan problemas con la autoestima, pues las mujeres y los hombres sufren por intentar adecuarse a los roles dados, marcados y valorados por la sociedad.

Los cuerpos y las subjetividades de las mujeres fueron ocupados por la sociedad y para los otros, pero no para ellas mismas. Después de que las mujeres cambiaran su cuerpo como espacio político, surgen otras transformaciones como las sexuales, la vivencia de la sexualidad, el erotismo y el placer. Rápidamente los cambios surgen como, por ejemplo, la ampliación de la participación política femenina en el mundo, entre otros.

Una segunda autora muy importante y que servirá de soporte a estas reflexiones es Butler (1998), quien critica la noción de sujeto político mujer como si todas las mujeres pudiesen pertenecer a esta categoría analítica teniendo las mismas características entre sí, como si no fuesen diferentes y, en últimas, productos históricos. Esta noción general de mujer fue utilizada por los feminismos para evidenciar y reivindicar la posición de sujeto en las conquistas de las mujeres en este campo, pero es deber de los mismos feminismos el criticar un concepto que pueda ser raso y no contemple a todas las generalidades existentes. Más aun, *la construcción política del sujeto se realiza con algunos objetivos legitimadores y excluyentes*. Es decir, el término

*mujeres* limita su discurso porque se plantea una universalidad y unidad en torno a ella, lo que no es cierto.

Butler (1998) afirma que es necesaria una nueva política feminista que sostenga que *la construcción variable de la identidad es un requisito metodológico y normativo, además de una meta política*. O sea, es un trabajo de construcción de una política que visa por no caer en la paradoja estipulada por esta autora: la construcción de un sujeto que no sea limitado por sí mismo, que sea muchos. El sujeto construido seguirá *exigencias normativas tácitas* para existir, lo que indica que los que no siguen esas exigencias serán excluidos del proceso político de derechos. Hay ahí una relación entre dominación y exclusión, algo que los feminismos no pueden aceptar.

Hay un momento tenso en Butler (1998) sobre cómo la cultura puede convertirse en destino, algo que debe ser seguido, un conjunto de leyes; como si fuesen *cuerpos como receptores pasivos de una ley cultural inevitable*. Ella alerta que debemos tener cuidado de cómo utilizamos la representación de *las mujeres* para implicar cambios políticos, pues si la representación es buena y da visibilidad y legitimidad a las cuestiones de las mujeres, y facilita la discusión ante la política, encerraría en sí misma las llaves de los cambios sociales y culturales al reducir y simplificar el concepto “mujeres”. Esta estrategia fue necesaria para la promoción de su visibilidad política, pues las mujeres no tenían ninguna representatividad.

Una vez aclarado el tema de la identidad, se buscará comprender el significado de la diferencia, utilizando como referente teórico el estudio de Brah (2006), el texto *Diferencia, diversidad y diferenciación*. Esta autora escribe en dicho artículo sobre la *racialización del género*, pues la palabra o categoría *raza* aún sigue marcando las diferencias sociales. Ella plantea una pregunta bastante reflexiva: ¿en qué punto y de qué maneras, por ejemplo, la especificidad de una experiencia social particular se torna señal de esencialismo?

Brah (2006) analiza la diferencia a través de las experiencias de grupos africano-caribeños y del sur de Asia; inmigrantes en Gran Bretaña en la postguerra y la cuestión de pertenecer al grupo marcado como *de color*, o sea, *no-blancos*. Esto ha marcado diferencias significativas en el desarrollo social: *un grupo identificado como culturalmente diferente es internamente homogéneo, cuando esto, evidentemente, no es el caso*. Así:

Discursos centrados en el etnocentrismo [etnicismo]<sup>2</sup> tratan de imponer las ideas estereotipadas de *las necesidades culturales comunes* de los grupos heterogéneos con diferentes aspiraciones e intereses sociales. A menudo dejan de abordar la relación entre la *diferencia* y las relaciones sociales de poder en que se pueden introducir.

Por supuesto, es importante que el Estado sea sensible a la diversidad de necesidades entre sus ciudadanos. Pero debemos estar atentos a la forma como las *necesidades* son construidas y representadas en diversos discursos (Brah, 2006:337).

Desde ahí esta autora reflexiona sobre las diferentes categorías de mujeres; manteniendo este enfoque de que nuestro género *es constituido y representado de manera diferente según nuestra localización dentro de relaciones globales de poder*. Es decir, las condiciones económicas, políticas e ideológicas tienden a marcar estas diferencias y subdivisiones dentro de la categoría *mujeres* para varias categorías menores como, por ejemplo, *mujeres trabajadoras*.

Además, junto a esta categorización también se presenta el problema de la *etnización*. Dentro de los contextos históricos que la autora toma por base como lo es la Gran Bretaña de la postguerra, que separó a las personas en *blancos(as)* y *negros(as)* con inevitables consecuencias políticas, en el poder, para la propia discusión del tema de género, de los feminismos y sobre la existencia o no de feminismos de colores.

Esos temas planteados por Brah (2006) tienen profunda relevancia cuando se estudia la situación de las gitanas en Brasil y España; los feminismos y su influencia. En Brasil los movimientos feministas no se preocupan por las gitanas, pues hasta el día de hoy no se ha desarrollado ningún estudio significativo sobre

2. Para Brah etnicidad es la experiencia de grupos racializados en términos culturales; es decir, postulan diferencia étnica como un modo principal en torno a que la vida social está constituida y posee experimentación.

ellas. Por otro lado, en España está floreciendo un feminismo gitano como fruto de los aportes de los movimientos feministas españoles y de la intervención teórica de los mismos, que auxilian a cambiar las identidades de las gitanas. Según Brah (2006:371), las identidades *están íntimamente ligadas a cuestiones de experiencia, subjetividad y relaciones sociales*.

Este cambio de identidad de las gitanas —específicamente las pertenecientes a España— fue necesario, no solamente porque la identidad es dinámica sino que las condiciones históricas, económicas, políticas y sociales contribuyeron a acelerar ese dinamismo a través de las constantes violencias practicadas contra ese grupo étnico en todo el mundo; los abusos psicológicos suelen ser tan fuertes o más que los físicos. Se puede leer entre líneas la propaganda subjetiva de estos estereotipos en los periódicos, la música, el cine o en las telenovelas o series; allí los discursos sobre las gitanas inciden fuertemente en atacar cierta debilidad: la pobreza, la incapacidad, o tienden a infantilizar a estas mujeres. Por su lado, Brah (2006) nos demuestra que:

Toda formación discursiva es un sitio de poder, y no hay ningún sitio de poder donde la subordinación, la dominación, la solidaridad y filiación basadas en principios igualitarios, o las condiciones de afinidad, convivencia y sociabilidad sean producidas y aseguradas de una vez por todas (p. 373).

Brah (2006) afirma que si las *prácticas* son productoras de poder, también pueden ser herramientas liberadoras de las *prácticas* opresivas de poder, basándose en Foucault (1996) que afirma que el discurso es una práctica. ¿Hay un discurso violento y represor respecto a las gitanas en Brasil y España? ¿Cómo ellas enfrentan esa violencia?

## 2. Las gitanas en Brasil

Según los estudios del antropólogo Moonen (2008), la primera aparición oficial de gitanos(as) en Brasil fue en 1574, cuando la familia del gitano João (de) Torres fue deportada de Portugal hacia la colonia. Las deportaciones comenzaron con fuerza desde 1686, cuando hubo la necesidad de poblar las tierras en el noreste del país; la deportación de los gitanos(as) hacia Brasil se dio hasta finales del siglo XVIII. Partiendo de los datos de la Asociación para la Preservación de la Cultura Gitana (APRECI), se tiene que aproximadamente un millón de gitanos habitan el territorio brasileño. De estos, unos 250.000 viven en campamentos, según la *Pastoral da Criança* (Gandra, 2008).

Las mujeres gitanas han sido estigmatizadas en Brasil como *lectoras de palma* (*la buena dicha*) *miserable* y *deshonesta*, pero con el tiempo se impusieron otras etiquetas, como *mujer fuerte* y *sensual*, y *vengativa aún apasionada* y *fascinante* (Teixeira, 2008:8). Cuando se accede al buscador Google en la Internet por la palabra *gitana* (traducción al portugués de gitana), se encuentran imágenes de mujeres jóvenes, bellas y

esculturales; con ropa provocativa, cabello suelto al viento, pechos llenos, cintura bien marcada, lánguidas y sensuales poses. En la mayoría de los blogs cuya intención sea *discutir* sobre las realidades de las comunidades gitanas y sus hábitos culturales, también se ve este tipo de imagen. Es decir, se refuerza el estereotipo de la gitana como mujer sexual y provocativa, lo que no refleja en absoluto la verdad sobre ellas.

La dramaturgia televisiva brasileña ha explorado a la etnia gitana en algunas telenovelas exhibidas por la *Rede Globo*, en las cuales muestran muchos de los estereotipos sociales imputados a esta etnia, ya sea por la vestimenta o la referencia explícita de la *buena dicha* en las calles o tiendas *místicas*. Como ejemplo de ello hay algunas telenovelas que marcaron la memoria de los(as) brasileños(as) en relación con las gitanas: *Pedra sobre Pedra*, en la cual hay un núcleo de gitanos(as) nómadas que llegan a la ciudad y una de sus gitanas se enamora de un *payo*<sup>3</sup>, originando un conflicto entre sus etnias. Otra telenovela que sigue una línea muy parecida es *Explode Coração*, cuya protagonista es una gitana joven que no acepta su compromiso matrimonial arreglado desde el nacimiento con un gitano; por el contrario, se enamora de un *payo* y se lanza en contra de todas sus tradiciones.

En su proceso histórico los grupos gitanos tuvieron que vivir alarmados por dos puntos fundamentales para la sobrevivencia: la endogamia

y la adaptación a nuevas culturas en las tierras por donde pasaban o se establecían. Entre tanto, estas nuevas adaptaciones culturales y geográficas podrían significar el desprendimiento de sus culturas, o sea, una deslealtad para la comunidad (Rodríguez, 2011). A finales del siglo XX e inicio del XXI el panorama es diferente puesto que la cultura es de carácter dinámico, se adapta, se recicla, se transforma, se destruye y se reconstruye; la cuestión estrictamente biológica del ser gitano(a) ya no es tan radical en su fenomenología, sino que sigue adaptándose una vez más, los matrimonios entre gitanos(as) y *payos(as)* son comunes y bien aceptados.

Los estudios que Rodríguez (2011) ha hecho durante dos décadas apuntan a que históricamente los grupos gitanos son procedentes de la zona noroeste del Punjab (actual frontera con Pakistán). Se adentraron en Europa en la segunda mitad del siglo XIV. A partir de ahí, una serie de acontecimientos históricos ha permitido que accedan al este, centro y oeste de Europa; llegan a España con permiso del rey Alfonso V de Aragón, quien les concedió salvoconducto como peregrinos a Santiago de Compostela.

### 3. La violencia hacia las gitanas en España

Aunque el Estado y el tercer sector se esfuerzan por cambiar la realidad de las gitanas, la sociedad aún sigue violentándolas y discriminándolas como lo muestra la entrevista cualitativa hecha en 2011 con tres gitanas que trabajan en la Fundación Secretariado Gitano (FSG) de Jerez de la Frontera. Se quiere resaltar la violencia

3. Así es como la comunidad gitana llama a la gente "no gitana".

que aún sufren, sobre todo, aquella relacionada con su imagen, su vestimenta, su apariencia en general. La gitana Mercedes Junquera Soto (comunicación personal, 2011) dijo:

Aquí el tema de *racismo y de la desigualdad* está encubierto; hay mucha interacción pero hay un racismo muy hipócrita, como yo lo llamo, es un término que yo invento. Yo en una entrevista de trabajo me he dado cuenta, en este momento, que la persona que me estaba entrevistando ya me estaba vetando; y a lo largo de la entrevista yo me defendí como he podido. No me ha preguntado directamente *tú eres de etnia gitana*, pero tú te das cuenta de que esta persona a ti te está marginando.

A lo que Almudena Monge Junquera (comunicación personal, 2011), otra gitana que también trabaja en la Fundación Secretariado Gitano, agregó:

Yo, por mi ejemplo, si me voy con la indumentaria que estoy en mi casa y me voy en un centro comercial, [ellos] te están mirando todo el tiempo [...] ya lo he hecho, lo he comprobado y tengo a una persona detrás mirándome todo el tiempo, por mi imagen. [Ella cuenta que cuando se va al mismo local con ropas *normales* no pasa nada]. Yo tengo unos rasgos de apariencia gitana y [piensan] esta chavala es gitana y me viene a robar.

La madre de Almudena le aconsejaba que antes de una entrevista de empleo por prevención no se vistiera con los elementos gitanos. Ellas se ven obligadas a ocultar su etnia para conseguir su incorporación *al sistema*. Expresan:

[...] Tienes que modificar tu identidad, las formas, los modos y no tienes por qué modificar tu identidad gitana, es la lucha que tenemos. [...] Hay que llegar a un término medio pues no queremos no integrarnos, nosotras queremos socializarnos. Yo quiero llegar a un hospital y que me atiendan igual que a una persona no gitana. Quiero ir a un supermercado y no tener la seguridad ahí detrás.

Entretanto, aún tenemos por abordar un tipo más de violencia psicológica, aquella producida dentro de la misma comunidad gitana contra algunas gitanas que se destacaron por estudiar y fueron ejemplo a seguir para las demás. Muchas de ellas son acusadas de estar *apayadas*, es decir, de estar olvidando su cultura y tradiciones para vivir las de los(as) *payos(as)*. Al afirmar ellos mismos este tipo de discurso se olvidan de que la etnia gitana tuvo que *aculturarse* varias veces a lo largo de su caminata hacia Occidente, lo que dio origen a varios grupos gitanos diferentes entre sí.

De acuerdo con la abogada gitana Carmen Santiago Reyes (Asociación Barró, 1999), la violencia está presente en la jurisprudencia española:

Antes los problemas se centraban en la educación, la formación, la vivienda y el empleo, pero actualmente el mayor de todos ellos es la discriminación. Creo que la sociedad mayoritaria ha segregado a los que son diferentes. Piensas y no sabes por qué esta situación se ha mantenido en el tiempo. [...] Creo que se encuentran cosas realmente curiosas en la jurisprudencia española. La Constitución habla de ciudadanos de pleno derecho, pero no es así. Creo que para los gitanos no existe la presunción de inocencia. El trato de los funcionarios, salvo excepciones correctísimas, se nota. El efecto que provoca el que una persona se sienta rechazada es el de cerrarse más en sí misma: responde, digamos, con menos agrado y en la defensiva.

Hay otros tipos de prácticas, eso es, de discurso, que producen poder. La imagen visual, según Brah<sup>4</sup>, también produce poder (todo tipo de arte visual, como pintura, escultura, cine, danza, tecnologías de la comunicación) así como el “registro auditivo” (la música y cualquier otro sonido) son productores de poder:

Un repaso de la imagen de la población gitana en el cine español resulta tremendamente ilustrativo. En este ámbito, la re-

presentación del gitano o la gitana como “criminal” es abrumadora. Dos películas fascinantes, que en cierta manera se burlaban de este tópico, son las dos versiones de *Morena Clara* [1934 y 1955]. [...] las dos reflejan la relación entre una bella gitana, ladrona de jamones, y un fiscal (Almeda; Gonzales, 2007:176-177).

De esta forma, aunque la sociedad española tenga una convivencia con los(as) gitanos(as) más integrada, los problemas por cuestiones de violencia, sobre todo, los psicológicos siguen existiendo después de casi cinco siglos de asentamiento gitano en suelo español<sup>5</sup>.

#### 4. La violencia hacia las gitanas en Brasil

La sociedad brasileña, de modo general, *romantiza* a la sociedad gitana, inicialmente parece que no hay discriminación hacia ella, pero ¿sí la hay? ¿Hay discriminación por parte de la sociedad y del Estado? Según los testimonios de las entrevistadas y APRECI (Gandra, 2008), el Estado no garantiza agua y energía eléctrica a las comunidades gitanas acampadas; el Estado tampoco garantiza escuelas para los(as) niños(as) de los(as) gitanos(as) en campamentos. De igual forma el Estado no atiende los servicios públicos de salud a los(as) que no tienen identidad civil, sencillamente sin identidad civil no se existe como sujeto para el Estado. Según De Beauvoir

4. De modo semelhante, uma imagem visual também é uma prática. A imagem visual também produz poder, donde a importância de entender o movimento do poder nas tecnologias do olho –artes visuais como a pintura e a escultura, prática do cinema e dança, e os efeitos visuais das tecnologias da comunicação. O mesmo vale para o registro auditivo– música e outros sons produzem poder (Brah, 2006:373).

5. Pero sus voces, estas voces gitanas, no llegan hasta nosotros para que hagamos comparaciones, sino para que entendamos ese otro mundo, paralelo al nuestro, sombra del nuestro (como nosotros somos sombras del suyo), en el que habitan (Asociación Barró, 1999:34).

(2002) el cuerpo no es una cosa, sino una situación, es el medio en el cual nos apoyamos del mundo; pero para el Estado brasileño esos cuerpos aún no existen, pues la ciudadanía les fue negada.

En 2009 se entrevistaron a mujeres gitanas en Brasil con la intención de saber –sin mayores pretensiones por ahora– cómo ellas sentían la violencia y si efectivamente reconocían lo que sufrían como violencia. Entre las preguntas hechas, a fin de verificar la violencia, se percibe que la discriminación es la forma más constante en sus vidas. Los prejuicios contra la comunidad gitana están legitimados por la falacia de errores de identificación cultural al cual este grupo está marcado, y la precariedad socioeconómica a la que muchos nómadas y sedentarios están sujetos. La ignorancia asociada con el temor de lo *nuevo*, más el empobrecimiento de una cultura diferente conduce al fortalecimiento de la discriminación. Estos hechos colaboran para que el círculo violento no se interrumpa; los prejuicios raciales contra los pobres (Bandera & Batista, 2002) promueven nuevas formas de prejuicios, de modo que la rueda no se detiene. Los(as) gitanos(as) presentes en Brasil sufren discriminación impulsada por las creencias históricas<sup>6</sup>. Pereira (2004) afirma que:

6. Por el hecho de ser mujeres y pertenecer a un grupo étnico minoritario, las gitanas han estado siempre relegadas. Herederas de una serie de valores culturales y estereotipos de género que han impedido su verdadero avance social, hoy en día reivindican un lugar en la sociedad, sin renunciar a sus señas de identidad (Barsted, 1994:44).

No se puede negar que existe un fuerte racismo contra los gitanos, que ha sido uno de los más silenciosos de la historia, pero hay que reconocer que ellos mismos han contribuido al silencio (p. 34).

Sin embargo, en las pocas entrevistas a las gitanas brasileñas se muestra un nuevo comportamiento dirigido al enfrentamiento del racismo. Cuando se les preguntó si debería haber una mayor difusión a la sociedad de su(s) cultura(s), tres respuestas fueron positivas y una negativa.

Jade Camargo (comunicación personal, 2009) explica que:

No creo que deba haber un proyecto en particular para la difusión de la etnia, porque creo que esta división va a generar la división en no gitanos y gitanos. Creo más bien que la sociedad necesita más información acerca de la cultura.

Nayan (comunicación personal, 2009) dice que:

Muy por el contrario, creo que han sido muy abiertos, sin embargo, repito, el principal problema no es entender [a los(as) gitanos(as)] como un grupo étnico, sino utilizar el baile, los oráculos y la magia como una forma de comercio. Esto es aparte de la confusión religiosa.

Todas las gitanas entrevistadas informaron

tener conocimiento de sus derechos como ciudadanas y como gitanas brasileñas. Jade Camargo afirma que posee pleno conocimiento del Cónclave Continental del pueblo Gitano de las Américas. Además, todas afirman mantener las tradiciones de sus culturas. Cuando se les preguntó sobre la emigración de sus antepasados(as), la memoria es impactante, el discurso de la trayectoria de la guerra en Europa, la promesa de la estabilización, el escape a una vida menos dolorosa y la expulsión. La gitana Kalin Chuckár afirma que: “Ellos vinieron [los antepasados] de España y Alemania, después de la Segunda Guerra Mundial - fueron expulsados” (Chuckár, comunicación personal, 2009).

Sobre la opinión de la sociedad hacia su cultura, las gitanas afirmaron que esta todavía no comprende a la cultura gitana y en ese hecho de no entender, estigmatiza con las visiones clásicas de los(as) gitanos(as) como ladrones, mentirosos, errantes, etc. Inclusive, hay personas que utilizan el término *gitano* para ganar dinero o calumniar (Nayan, comunicación personal, 2009).

Jade Camargo (comunicación personal, 2009) informa que:

Creo que el punto de vista respecto a los gitanos es regional. En particular en Brasil, la propagación de las culturas religiosas afro, con *espíritus gitanos* en sus rituales, observo que hay una confusión acerca de los gitanos y trabajar espiritualmente con *entidades que se dicen gitanas*.

Esto genera un gran preconceito, debido a que estas personas terminan llamándose a sí mismos de gitanos sin el conocimiento del origen étnico, a partir de una imagen distorsionada de la sociedad. A pesar de que tenemos aquí en Brasil, especialmente en Internet, una cantidad de escritos serios sobre el tema, pocos están interesados en estudiarlo, prefiriendo asociar a los gitanos una imagen mística.

Seguido se les preguntó si habían sufrido perjuicio debido a su condición de mujeres gitanas; ellas contestaron presentando algunas situaciones como ejemplos: cuando Ingrid se casó con su esposo en una ceremonia civil, no podían mantener la tradición en aquella ocasión. Ella explica que la costumbre de su clan es que los hombres utilicen sombreros cuando están fuera de casa, pero el juez no permitió su uso. Así mismo su esposo sabiendo que esta decisión suponía una humillación para el clan, aceptó *la orden* del juez y se salió así de sus vestigios culturales. Sin embargo, la pareja exigió sus derechos ante los tribunales y logró revertir la situación para que a futuro nadie más sufriese esa falta de respeto y humillación a su expresión cultural. Este cambio se evidenció más tarde cuando Ingrid y su pareja estuvieron presentes como padrino y madrina en un matrimonio ante el mismo juez, quien cedió y permitió el uso del sombrero. A continuación se citan dos ejemplos más de actitudes negativas y discriminatorias contra las(os) gitanas(os):

Una vez estaba en una tienda de ropa pues estaba buscando empleo; había el anuncio

de que se necesita personal en la tienda, cuando llegué yo rellenaba todos los requisitos exigidos en el sitio con excepción de uno: ser gitano. No querían admitir los gitanos por la *circulación* de la mala fama. Por desgracia, yo no tenía el conocimiento que tengo ahora, porque es un delito y ya lo sé. Aunque he discutido con el gerente, al final me fui. Una vez más [otra situación] fue en el primer año de la escuela, tenía un estudiante que siempre me había ridiculizado por yo ser gitana, hasta que un día la maestra escuchó y lo castigó y le dijo que debía tratar a todos con respeto, e insistió en que el hecho de que yo era gitana no me hacía ser menos humana que él, y también señaló que era una de sus alumnas más inteligentes. Esa escena se quedó grabada en mi memoria (Chuckcár, comunicación personal, 2009).

Nayan (comunicación personal, 2009) asegura:

Sí [afirma haber sufrido un perjuicio]. Tuvo inicio dentro de mi propia familia –que por tantos prejuicios– no asume su origen étnico. [...] Otra situación fue cuando yo con una gran amiga –hermana– decidimos bailar en la playa donde ella reside y entre las personas en los quioscos ¡hubo quienes escondieron sus pertenencias! Otra situación es en la escuela donde estudio. La gente no me mira con buenos ojos y muchos piensan que soy una *bruja del mal* [risas].

Los gitanos son un grupo minoritario en Brasil. El hecho de que son grupos cerrados contribuye a que la sociedad alimente los estereotipos existentes sobre ellos y ellas, por ejemplo: los(as) gitanos(as) son ladrones, sucios, falsificadores, mentirosos, etc. Sin embargo, los grupos gitanos cada vez más afirman su identidad a pesar del imaginario popular.

### Conclusión

El micromachismo está presente en ambas sociedades, inevitablemente, pero los feminismos lograron cambios importantes dentro de cada sociedad. El feminismo gitano logró el empoderamiento de las gitanas y el cuestionar sobre el derecho a la educación de las mujeres, por ejemplo. En Brasil, aún no ha florecido tal movimiento con base en el feminismo, o en la discusión de las identidades de género.

España es el país con la mayor referencia cuando se estudia la integración de los pueblos gitanos en Europa y en el mundo. Las condiciones de socialización e integración que se han alcanzado en dicho país no se repiten en otros. Fueron siglos de luchas y de transición cultural para llevar a cabo esta experiencia intercultural. Sin embargo, la violencia, por razones de género, sigue presente dentro y fuera de ambas sociedades: española y gitano-española. En la española los(as) ciudadanos(as) aún tienen prejuicios muy fuertes sobre el modo de vida de los(as) gitanos(as). El miedo frente a lo que no conocemos produce discursos de resistencia que alimentan estereotipos y características negativas

de otros pueblos. La sociedad gitano-española se encuentra enfrentando nuevos desafíos para mantenerse en la actual globalización de ideas, costumbres, etc.; las mujeres gitanas españolas siguen siendo víctimas de prejuicios dentro de sus culturas: el constante miedo al *apayamiento* por el deseo de estudiar, de conocer el mundo y sus diversidades; por no aceptar más el antiguo rol de la mujer sumisa, por querer independencia. Hay todo un discurso frente a esos cambios de mentalidades de las gitanas a finales del siglo XX e inicios del XXI que intenta frenar su desarrollo intelectual.

Por otro lado, los aportes feministas lograron justamente fortalecer otro discurso respecto a la identidad de las mujeres, este también fue utilizado por las mujeres gitanas para reafirmarse, reconstruirse como agentes activos de cambios sociales. En este sentido, los feminismos en Brasil también provocaron una revolución en las mentalidades de las mujeres, incluso en las gitanas sedentarias (que son las que poseen mejores condiciones financieras y educacionales). Sin embargo, los feminismos en Brasil no echaron un vistazo a las condiciones de vida de las gitanas (nómadas o sedentarias) a lo largo de su historia como movimiento social; lo que resulta en un vacío intelectual que necesita ser re-significado, rellenado y transformado.

En el caso de las gitanas españolas (precisamente de Jerez de la Frontera), los discursos feministas han aportado las herramientas para los cambios estructurales frente a las dos sociedades (paya y gitana) y al Estado.

La sociedad brasileña también ejerce violencia hacia las gitanas de modos antagónicos: por un lado, prohíbe el acceso a la educación de niños(as) acampados, como el derecho a la salud pública, al paro, etc.; también refuerza los estereotipos y prejuicios hacia las gitanas que viven en las calles, haciendo la *buena dicha* o pidiendo limosnas. Por otro lado, la sociedad las romantiza, es decir, hay un discurso sobre las gitanas (nómadas o sedentarias) que las presenta como hechiceras de hombres, sensuales, concededoras de las magias y el arte del amor, de seductoras miradas, etc.; al punto de asistir a las clases de baile gitano mujeres *payas* que afirman que son *gitanas de alma*, o que “fueron gitanas en encarnaciones anteriores a esta”, revelando una imagen de gitanas semidiosas del amor y el sexo. Así se presentan dos construcciones respecto a la imagen de las gitanas, pero ambas son perturbadoras y negativas.

En un tercer punto de vista, caben las gitanas sedentarias que no quieren identificarse como tales en ninguna situación, ya sea por miedo, vergüenza o por orgullo. Dentro de una forma mayor de violencia, tenemos violencias menores, pero igualmente importantes que ayudan a construir el imaginario popular acerca de las mujeres de etnia gitana (ya sea en Brasil o España). Según el estudio de Leticia Veloso (2008), el prejuicio a la mujer gitana la impide de identificarse así en situaciones como el mercado laboral, en una entrevista de empleo. Veloso (2008) identificó la siguiente situación relatada por una gitana: Una vez, alguien le dijo a esa persona que

ella no podía ser gitana, pues era limpia y educada. De acuerdo con Arriola (1994):

La igualdad tiene una ligación fuerte con el fenómeno social llamado discriminación. De forma sencilla, hay discriminación siempre que las interacciones entre las personas tengan por base sus diferencias personales. El establecimiento de esas diferencias es percibido como nuestra reacción natural a la diversidad humana (p. 391).

La autora Scott (1998) afirma que al poner en evidencia los riesgos a los cuales pasan un determinado grupo social, nosotros(as) investigadores(as) podemos caer en la trampa de esencializar esos mismos grupos. Todavía, es ese el paradojo que debe ser afrontado con la finalidad de rescatar la dignidad de esos grupos y asegurarles su debido puesto en la historia. De esa forma, los feminismos son la arena donde los actores pueden rever los conceptos de prejuicio, discriminación y desigualdad; ideal para el rescate histórico/social de la historia humana, como afirma Soares (1994):

Diferentes motivos llevan a apuntar el feminismo como un proyecto que tuvo éxito en tornar visible un problema que no estaba aún presente en los movimientos populares, ni en los movimientos sociales tradicionales, tampoco en el nivel político, sea de izquierda, de derecha o centro. Al mismo tiempo que apuntó para la ex-

clusión de las mujeres en la sociedad, creó nuevos paradigmas para el análisis de esa situación y se consolida como tema de investigaciones académicas (p. 22).

En Brasil tenemos un retraso muy fuerte en relación a que los movimientos feministas no se preocupen por las gitanas, pues hasta el día de hoy no hay ningún estudio significativo sobre ellas. Por otro lado, en España está floreciendo un feminismo gitano fruto de los aportes de los movimientos feministas españoles y de su intervención teórica que auxiliarán a cambiar las identidades de las gitanas. Podemos leer entre líneas la propaganda subjetiva de estos estereotipos, en los periódicos, en la música, en el cine o en las novelas o series en que los discursos sobre las gitanas inciden fuertemente en atacar una cierta debilidad, la pobreza, la incapacidad o a infantilizar a esas mujeres.

La respuesta a esta violencia radica en recuperar los aportes feministas y adaptarlos a la realidad de las gitanas de ambos países. En España, esto es una realidad, pues la educación de las niñas hasta el ejercicio de las más nobles profesiones están en curso para las gitanas españolas, ya sea por ellas mismas o a través de asociaciones como la Fundación Secretariado Gitano. En Brasil, aún se camina a pasos largos en esta dirección pese a la resistencia interna y externa frente a esas sociedades<sup>7</sup>.

7. Con mis agradecimientos a la doctora Nohemí González, sin cuyo apoyo este artículo jamás vería la luz del Sol.

## Referencias

- Almeda, E. y González, B. (editoras) (2007). *Mujeres castigo: un enfoque socio-político de género*. Madrid: Ed. Dykinson.
- Arriola, E. (1994). Desigualdades de gênero. *Revista Estudos Feministas*, No. 2.
- Asociación Barró (1999). *Relatos de Gitanas. Colección Testimonios*. Madrid: Editorial Popular.
- Barsted, L. (1994). Em busca do tempo perdido: mulher e políticas públicas no Brasil 1983-1993. *Revista Estudos Feministas*, ano 2, segundo semestre.
- De Beauvoir, Simone (2002). *O Segundo Sexo*, Vol. I. 12ª ed. Tradução de Sérgio Milliet. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Brah, A. (2006). Diferença, diversidade e diferenciação (en línea). *Cadernos Pagu*, 26, 329-376. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/cpa/n26/30396.pdf>
- Butler, J. (1998). Fundamentos Contingentes: O feminismo e a questão do “pós-modernismo”. *Cadernos Pagu*, 11, 11-42.
- Foucault, M. (1996). *Ordem do Discurso*. São Paulo: Edições Loyola. Tradução de Laura de Almeida Sampaio.
- Gandra, A. (2008). Número de ciganos que vivem em acampamentos no Brasil é estimado em 250 mil. Agência Brasil (en línea). Disponible en: <http://www.agenciabrasil.gov.br/noticias/2008/03/30/materia.2008-03-30.2062616719/view>
- Lagarde, M. (1992). *Identidad y subjetividad femenina*. Managua, Nicaragua: Editorial Puntos de Encuentro.
- Moonen, F. (2008). Anticiganismo: os ciganos na Europa e no Brasil. Núcleo de Estudos Ciganos. Recife (en línea). Disponible en: [www.dhnet.org.br/direitos/sos/ciganos/index.html](http://www.dhnet.org.br/direitos/sos/ciganos/index.html)
- Pereira, C. (2009 [2004]). Ciganos: a oralidade como defesa de uma minoria étnica (en línea). Disponible en: [http://www.lacult.org/doc/oralidad\\_04\\_34-39-ciganos-a-oralidade.pdf](http://www.lacult.org/doc/oralidad_04_34-39-ciganos-a-oralidade.pdf)
- Ramachadran, J. (2011). *Global perspectives: magazine for international cooperation*. Italy faulted for xenophobia and ignoring rights (en línea). Disponible en: <http://www.global-perspectives.info/index.php/international-edition/2011/september-october/178-human-rights-italy-faulted-for-xenophobia-and-ignoring-rights>
- Rodríguez, S. (2011). *Gitanidad: otra manera de ver el mundo*. Barcelona: Kairós.
- Scott, J. W. (1998). Entrevista com Joan Wallach Scott. *Revista Estudos Feministas*, año 6.
- Soares, V. (1994). Movimento Feminista: Paradigmas e desafios. *Revista Estudos Feministas*, ano 2.
- Teixeira, R. C. (2008). *História dos ciganos no Brasil*. Núcleo de Estudos Ciganos, Recife (en línea). Disponible en: [www.dhnet.org.br/direitos/sos/ciganos/index.html](http://www.dhnet.org.br/direitos/sos/ciganos/index.html)
- Veloso, L. (2008). *Autonomia das mulheres ciganas em família, na sociedade e no mercado de trabalho*. Revista Autor. En: 01/12/2008, disponible en: [http://www.revistaautor.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=328&Itemid=38](http://www.revistaautor.com/index.php?option=com_content&task=view&id=328&Itemid=38), aceso día 06 de julio de 2009.

**Telenovelas brasileñas referidas**

Pedra sobre Pedra: Autor: Aguinaldo Silva, Ana María Moretzsohn y Ricardo Linhares. Colaboración: Marcia Prates y Flávio de Campos. Dirección: Paulo Ubiratan, Gonzaga Blota y Luiz Fernando Carvalho. Dirección general: Paulo Ubiratan. Periodo de exhibición: 06/01/1992-01/08/1992. Horario: 20h30. Nº de capítulos: 178. Disponible en: Memoria Rede Globo: <http://memoriaglobo.globo.com/Memoriaglobo/0,27723,GYN0-5273-229619,00.html>

Explode Coração: Autora: Glória Perez. Dirección: Dennis Carvalho, Ary Coslov y Carlos Araújo. Dirección de núcleo: Paulo Ubiratan. Periodo de exhibición: 06/11/1995-03/05/1996. Horario: 21h. Nº de capítulos: 185. Disponible en: Memoria Rede Globo: <http://memoriaglobo.globo.com/Memoriaglobo/0,27723,GYN0-5273-230337,00.html>